

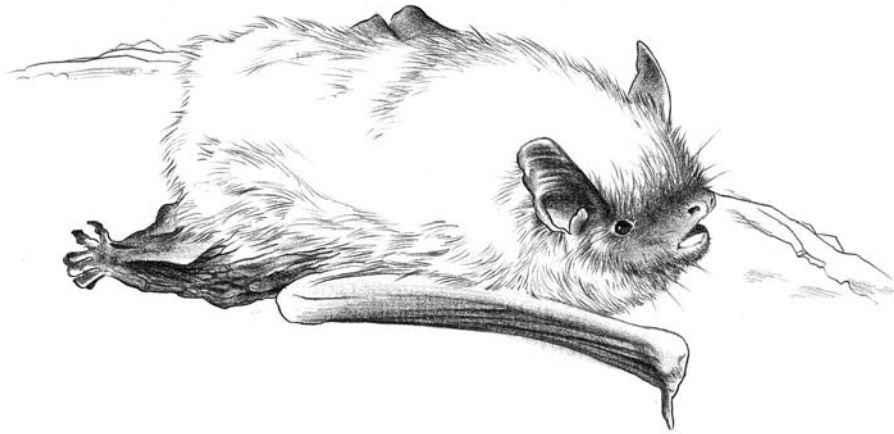
Pipistrellus maderensis (Dobson, 1878)

Orden Chiroptera | Familia Vespertilionidae

ESPECIE AUTÓCTONA | ENDEMISMO MACARONÉSICO

Murciélago de Madeira

Catalán: Rat penat de Madeira | Eusquera: Pipistrelu madeirar | Gallego: -
Alemán: Madeira-Zwergfledermaus | Francés: Pipistrelle de Madère | Inglés: Madeira pipistrelle | Portugués: Morcego da Madeira



DESCRIPCIÓN

Murciélago de pequeño tamaño y muy parecido a *Pipistrellus kuhlii*, del que casi con toda seguridad se ha originado. Coloración general pardo madera, piel desnuda más oscura que su pariente cercano. El pequeño premolar superior siempre es visible desde el exterior, al contrario que ocurre en *Pipistrellus kuhlii*. Borde claro en la parte posterior de la membrana alar casi siempre hasta el 5º dedo; en los ejemplares de Madeira esta característica está ausente y en los de La Palma sólo está presente en una parte de la población. ANT: 29,9-34,9 mm; Ps: 2,9-5,7 g. Las hembras son mayores que los machos. Par de incisivos superiores externos unicúspides, en ocasiones sin sobresalir de la encía. Fórmula dentaria: 2.1.2.3/3.1.2.3. Número de cromosomas desconocido.

ULTRASONIDOS

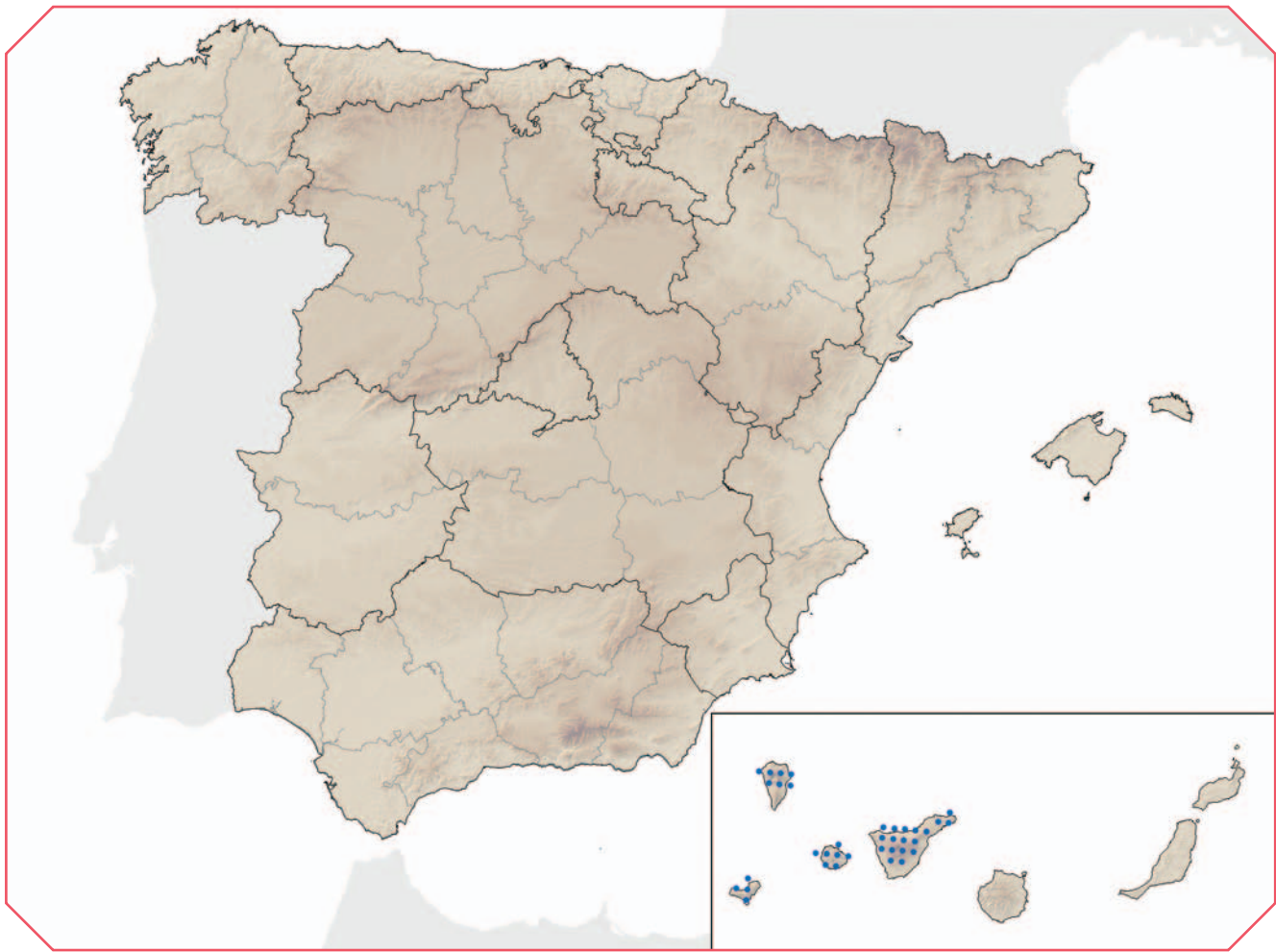
Muy parecidos a los de *P. kuhlii* pero con máxima intensidad sobre los 45-47 kHz. No se dispone de una descripción detallada.

DISTRIBUCIÓN

En Canarias se encuentra en las islas de La Palma, La Gomera, El Hierro y Tenerife. En el Archipiélago de Madeira está presente en la isla de Madeira.

HÁBITAT Y RANGO ALTITUDINAL

Se halla prácticamente en todos los tipos de hábitats, desde la zona del piso basal, estigios termófilos, laurisilva, fayal-brezal, pinar y piso supracanario seco, etc. Se refugia en palmeras canarias (*Phoenix canariensis*), casas y construcciones generalmente abandonadas, tanto en bovedillas, como en tejados (entre la teja y el techo), grietas bajo túneles, grietas de barrancos y acantilados marinos, tubos volcánicos, grietas en taludes de pistas forestales, etc. Se encuentra desde el nivel del mar hasta los 2.150 m.



REPRODUCCIÓN

Los datos de colonias de cría que se conocen se han recogido en los meses de junio y julio. Se ha encontrado colonias en bovedillas de construcciones abandonadas, entre las tejas y el sobre techo de casas, cajetines de conexión para suministro eléctrico, grietas de acantilados marinos y caja-nido para aves insectívoras.

HÁBITOS ALIMENTARIOS

Se le ha observado cazando lepidópteros (microlepidópteros y noctuidos) en farolas y en pistas forestales, y dípteros (mosquitos) en estanques y recintos de ganado.

POBLACIÓN

No se conoce su tamaño poblacional, no obstante, es una especie relativamente común, y con mucha diferencia, el murciélago más observado en las islas de la provincia de Santa Cruz de Tenerife. Es casi el equivalente a *P. pipistrellus* o *P. mediterraneus* en la España peninsular, pero al contrario de lo que sucede allí con estas especies, no se encuentra en parques, jardines o avenidas arboladas de las grandes ciudades, como pueda ser el caso de capitales como Santa Cruz (Tenerife).

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y COMPORTAMIENTO

Las colonias de cría están constituidas casi exclusivamente por hembras. Los mismos refugios utilizados durante el período reproductor albergan colonias de ambos sexos en otras épocas del año. En algunas

zonas de bosques de laurisilva, y durante el mes de septiembre, se han observado ejemplares que estaban muy por encima de su peso normal, lo que indica que estaban almacenando grasa para el período invernal, que pasarían en dichos enclaves. En cotas bajas y con temperaturas elevadas, hay actividad durante todos los meses del año.

INTERÉS ECONÓMICO Y RELACIÓN CON EL HOMBRE

Raramente ubica sus colonias en viviendas habitadas, ocasionando en algunos casos molestias por excrementos y orines.

PATOLOGÍAS Y PARÁSITOS

No hay información sobre patologías. Los ectoparásitos que se citan son: *Argas (Carios) vespertilionis*, *Steatonyssus (Steatonyssus) sp.* y *Steatonyssus (Steatonyssus) teidae*.

BIBLIOGRAFÍA

Dobson (1878), Ibáñez y Fernández (1985b), Trujillo (1991), Trujillo y Barone (1991).

AUTOR DEL TEXTO

DOMINGO TRUJILLO

Pipistrellus maderensis (Dobson, 1878)

Categoría para España (2006): NT

Categoría Mundial IUCN (1996): VU A2c; B1+2c



JUSTIFICACIÓN DE LOS CRITERIOS

Especie con un área de distribución restringida a nivel mundial (menos de 5.000 km²), unos 3.500 km² en Canarias (El Hierro, La Palma, La Gomera y Tenerife) y de unos 750 km² en la Isla de Madeira (Portugal). Sin embargo, es el quiróptero más frecuente en ambos archipiélagos macaronésicos, ocupando casi cualquier tipo de hábitat, y aunque existen algunas amenazas que con seguridad causan bajas de cierta consideración, su gran plasticidad le permite mantener una población importante.

TENDENCIA Y POBLACIONES AMENAZADAS

Se desconoce su tendencia poblacional en las islas Canarias, así como el número de efectivos que integran su población actual (Trujillo, 1991, 2002; Fajardo y Benzal, 2002), aunque sin duda, éste estaría constituido al menos por algunos millares. Lo que sí puede afirmarse es que es el quiróptero más frecuente de los que habitan el archipiélago canario -Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro- (Trujillo, 2002).

AMENAZAS

Sin duda, una de las amenazas más importantes es el taponamiento de sus refugios ubicados en viviendas que llevan años sin finalizarse. Este hecho, habitual en Tenerife, debe acabar con muchos ejemplares al quedar atrapados, principalmente, en el interior de agujeros de bovedillas y bloques tras la reanudación de las obras (Trujillo, 2002). Otra amenaza la constituyen los pluviómetros instalados en áreas forestales de El Hierro, La Palma (Trujillo, 1991) y Tenerife (D. Trujillo, inédito), que hacen de trampa mortal para decenas de individuos de esta especie. Los murciélagos se introdu-



cen en estos aparatos y posteriormente les resulta imposible salir, muriendo de inanición. El empleo de biocidas en cultivos de plátanos (*Musa acuminata*) probablemente haya sido la causa de la muerte de varios individuos (adultos y crías) hallados en un refugio situado en una casa en el interior de una de estas fincas. Por fortuna, en las Islas Canarias durante las últimas décadas no se han realizado fumigaciones masivas para la eliminación de la langosta africana (*Schistocerca gregaria*), procedente del vecino continente africano, debido, entre otras razones, a la escasa relevancia de dichas invasiones. Aunque muy puntual, otra amenaza descubierta recientemente en pinares del Parque Natural de Corona Forestal (Tenerife) es el ahogamiento de la que son víctima numerosos ejemplares cuando acuden a beber a un estanque de reducidas dimensiones. Probablemente, los murciélagos caen al agua tras chocar unos con otros mientras intentan beber. La abundancia de *Rattus rattus* en los bosques de laurisilva puede suponer un peligro potencial para la especie (Trujillo, 1991; Trujillo y Barone, 1991). En Canarias se desconoce por completo la incidencia de los aerogeneradores de los parques eólicos sobre esta y otras especies de murciélagos.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

Sería conveniente realizar campañas de sensibilización y educación ambiental dirigidas a evitar pérdidas de colonias que se hayan instalado en viviendas que han quedado a medio edificarse. En el caso de los pluviómetros, se debería revestir con malla metálica un sector de su interior para que los murciélagos puedan salir. Algún sistema similar se podría aplicar al estanque donde se han recogido varios especímenes ahogados. El estudio del impacto de los biocidas en cultivos, especialmente de plátanos, sería conveniente para conocer qué niveles de toxicidad presentan los individuos de estas colonias y cuáles son las sustancias químicas que están ingiriendo. La instalación de cajas-refugio siempre ayudará a la expansión de la especie, sobre todo, en masas boscosas jóvenes. Se debería estudiar la incidencia de los parques eólicos sobre este quiróptero.

AGRADECIMIENTOS

Juan Tomás Alcalde y Félix González.

BIBLIOGRAFÍA

Fajardo y Benzal (2002), Trujillo (1991, 2002), Trujillo y Barone (1991).

AUTOR

DOMINGO TRUJILLO